

Aplicaciones Móviles para guiar la construcción de textos de investigaciones

Leticia Flores Palacios¹

Claudia Lerma Noriega²

Introducción

Los avances tecnológicos permiten que el estudiante universitario del siglo XXI tenga un amplio potencial para desarrollar sus habilidades y que al mismo tiempo le permita entrenarse para las demandas del medio laboral. Esto apunta a la necesidad que tienen las universidades, de adecuar los contenidos académicos a los cambios tecnológicos, y de presentar una conexión entre los contenidos conceptuales y la aplicación práctica en la vida real.

Con base en estas dos premisas: adecuación a los cambios tecnológicos y relación entre práctica y teoría; es que resulta necesario replantear los planes de estudios y colocarlos a la par de las demandas del entorno del profesional la comunicación que requiere realizar investigación para conocer su contexto, explorar el ambiente en que se desarrolla y fundamentar sus propuestas independientemente del área laboral en la que se desarrolle.

De acuerdo a Berger & Foote (2018, p.226) es posible observar que en algunos ámbitos educativos la enseñanza no se ajusta a las necesidades del medio laboral, y esto tiene repercusiones en el aspecto financiero de la empresa cuando se trata de un trabajo real. Por ejemplo, en la escuela el profesor puede fomentar la redacción de textos largos, aplazar entregas de tareas, ser flexible en tiempos y contenidos, lo cual es comprensible por la carga de trabajo del profesor y la cantidad de alumnos que debe atender; sin embargo, en el entorno profesional este estilo no funciona principalmente por los costos que ocasiona no tener el trabajo a tiempo.

Agencias evaluadoras de programas académicos como *Accrediting Council on Education in Journalism and Mass Communications* (2019) establecen la necesidad de mantener un equilibrio

¹Leticia Flores Palacios, profesora de investigación del área de Medios y Cultura Digital del Tecnológico de Monterrey, Monterrey, México. lflores@tec.mx

²Claudia Lerma Noriega, profesora de periodismo del área de Medios y Cultura Digital del Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey. clerma@tec.mx

entre el aula y la industria, como un requisito para que una universidad obtenga una acreditación académica internacional.

La tecnología como aliada en la enseñanza

En México, la Asociación Mexicana de Internet (2018), en su 14 Estudio sobre los hábitos de los usuarios de Internet en México 2018, señala que hay 79.1 millones de usuarios de Internet en México y el 89% de las conexiones son a través del teléfono móvil. El 89% usa las redes sociales y un alto porcentaje, el 82, entra a sitios de noticias, entre otros usos.

Entonces, ¿por qué no utilizar una tecnología en la enseñanza, dado que la mayor parte de los estudiantes jóvenes mexicanos la usan de manera cotidiana?

El estudiante universitario del siglo XXI es parte de una generación que creció con el teléfono móvil y por lo tanto lo utiliza de una manera natural para diversas cosas más allá de enviar mensajes o hacer llamadas, pues al aprovecharlo de forma avanzada, le permite solucionar problemas. Usar el teléfono móvil en los cursos de investigación puede ser de utilidad si el profesor planea las actividades y el propio estudiante es capaz de buscar la solución de diferentes retos

La postura teórica-conceptual de heutagogía, reconoce la necesidad de ser flexible en el aprendizaje, en el uso de los recursos y en la facilitación o guía que proporciona un maestro a sus estudiantes, pero con un énfasis en que sea el propio alumno quien diseñe y negocie su aprendizaje determinando lo que es más relevante para él, lo cual conlleva a que posteriormente pueda incluso negociar las tareas de lectura y la evaluación (Hase & Kenyon, 2000). Este es un punto de partida para que un estudiante desarrolle un sentido crítico, la habilidad de negociación y el uso de recursos de manera creativa.

Un uso intencionado y con fines didácticos en los cursos de investigación podría potenciar el uso del teléfono móvil y de aplicaciones de fácil acceso, como un recurso de apoyo a los proyectos de investigación social.

De esta manera es posible vincular el concepto de heutagogía con el uso de tecnología puesto que la educación superior promueve que el estudiante sea proactivo en su aprendizaje y esto

“sólo ocurrirá al cambiar la manera en que ayudamos a las personas a aprender” (Hase & Kenyon, 2000). En este mismo sentido, Deuze (2019, p. 304) indica que los usos de aplicaciones móviles resultan útiles académicamente para potenciar el pensamiento crítico.

Un estudio de Blaschke (2014) analiza el rol de herramientas tecnológicas como Google Docs y un portafolio electrónico y señala que este tipo de software puede favorecer, en conjunto con una estrategia pedagógica, un aprendizaje auto dirigido, centrado en el aprendizaje y más flexible, en el cual el estudiante puede decidir cómo trabajar para lograr sus objetivos, le permite crear y colaborar con otros estudiantes.

Por otra parte, Mulrennan (2018) menciona que los estudiantes de periodismo, al utilizar redes sociales por medio de dispositivos móviles, son capaces de tomar un rol proactivo en la adquisición de habilidades, desarrollan más confianza al explorar nuevas tecnologías y aplicarlas en diversas situaciones. Esta aproximación se fundamenta en una postura heurística que promueve una enseñanza autónoma y auto determinada por parte de los estudiantes.

Los recursos tecnológicos permitirán una negociación de los elementos de evaluación, de modo que el control para el aprendizaje se pueda transmitir al alumno de forma guiada a medida que aumenta la autoeficacia (Hase & Kenyon, 2000).

En este proceso es fundamental que el docente conduzca las actividades y el uso de tecnología de manera que se logren los objetivos conceptuales, procedimentales, e incluso los actitudinales.

El aprendizaje flexible y la adquisición de habilidades de estructuración son objetivos que se buscan alcanzar con la aplicación INCONTEXT, pues le da al estudiante diferentes formatos o plantillas precargadas para elaborar sus ejercicios académicos, y que dentro o fuera del aula pueda ir recopilando la información.

La aplicación concentra varias plantillas con los elementos básicos de los géneros periodísticos y de textos de investigación, de tal manera que el estudiante escribe la información en cada uno de los puntos solicitados, agrega el material multimedia que necesita y directamente lo envía a su correo electrónico o a la nube. El profesor puede también recibir el trabajo y revisar que están cubiertos todos los campos que ha solicitado.

Con esta información, el estudiante puede redactar el texto conforme a su estilo y a sus cánones creativos, sin temer que hayan dejado de lado algún elemento esencial para poder cumplir con un trabajo profesional.

Metodología

Esta investigación se desarrolla en varias etapas. En primer lugar, se realizó una indagación sobre cuáles son los aspectos más importantes dentro de las tareas y ejercicios de investigación, que fueran básicos inamovibles para una adecuada redacción. Esta primera etapa se llevó a cabo durante el semestre agosto-diciembre 2018 y consistió en tomar una muestra de 54 trabajos de investigación elaborados por equipos de tres o cuatro personas. Los trabajos pertenecían a cinco cursos, bajo la guía de cuatro profesores quienes trabajaron con cuatro técnicas diferentes: encuesta, análisis de contenido, entrevista, y grupos de enfoque.

Los trabajos recolectados fueron todos impresos e implicaban la utilización de formatos de recolección de información y redacción proporcionados por sus profesores.

Para determinar las variables necesarias en las plantillas de INCONTEXT, se desarrolló una rúbrica que permitió revisar los resultados de los ejercicios y trabajos sin usar ningún tipo de tecnología móvil y siguiendo solamente las instrucciones de los profesores.

Entre los aspectos que se revisaron fueron la presencia explícita del objetivo del trabajo, si los estudiantes solicitaban y registraban datos demográficos de su muestra, si había preguntas introductorias, un cierre o agradecimiento hacia los participantes, si el diseño del instrumento tenía un orden y ortografía adecuada.

En este primer análisis de actividades de investigación se consideraron los trabajos de 198 estudiantes reflejados en 54 trabajos y se utilizó el programa SPSS para analizar los resultados, a fin de verificar si cada uno de los ejercicios cumplía con los elementos básicos de estructura y contenido.

En un segundo momento del proyecto, durante el semestre enero-mayo 2019, se presentó a los estudiantes la aplicación para que la utilizaran en la realización de algunos ejercicios, de manera

que pudieran practicar con la aplicación y comparar sus trabajos usando o no usando las plantillas precargadas.

En esta segunda parte, se utilizó la misma rúbrica a fin de hacer la comparativa usando la aplicación y se solicitó a los estudiantes responder un cuestionario para conocer su opinión con respecto a la usabilidad. El cuestionario se basó en el realizado por Walck, Cruikshank, & Kalyango Jr, (2015) y con el cual se pudo conocer el grado de satisfacción de uso de la aplicación.

Una tercera fase de este proyecto, está planeada para revisar si el uso de esta tecnología favorece el aprendizaje en estos cursos.

Resultados

En los trabajos de investigación, en la primera etapa, se observó que la mayoría de los estudiantes consideraban preguntar datos demográficos a sus informantes, también cuidaron el orden lógico y la estructura de las preguntas, así como una redacción y ortografía. Sin embargo, en pocos casos se presentaba el objetivo de la investigación en el escrito pues tendía a perderse en la redacción, tampoco había un cierre o conclusión clara.

Estos resultados indican que los profesores están realizando un buen trabajo al enfatizar los elementos importantes y fundamentales que deben contener los trabajos escritos, sin embargo, los estudiantes tienden a ignorar u olvidar aquello que no es explícitamente enfatizado por sus profesores, como por ejemplo colocar un título a su trabajo, o escribir algunas palabras clave de su proyecto de investigación.

En la segunda etapa, en la cual los estudiantes practicaban con la aplicación, se enfatizaron tanto las fortalezas como los elementos faltantes en la fase anterior (sin uso de app), pero aun así se observó la necesidad de incorporar conceptos y ajustar detalles en el diseño de las plantillas.

Con respecto al agrado con el formato electrónico los resultados orientan en varias direcciones, por una parte, los estudiantes recibieron con agrado el formato que permite conocer de antemano los elementos necesarios de un trabajo escrito y la posibilidad avanzar en cualquier momento y lugar los ejercicios de sus cursos de investigación, sin embargo las fallas en cuanto a los espacios

para escribir que en ocasiones eran insuficientes, los elementos nuevos como la obligatoriedad de colocar un título, y otros aspectos condujo a sentir que estaban invirtiendo más tiempo.

En una próxima etapa se espera ajustar de forma más precisa los elementos de las plantillas y llevarlas a su aplicación con grupos control y experimental que permitan tener resultados más precisos y si esta aplicación fomenta un aprendizaje más flexible, auto dirigido y más reflexivo en el sentido propuesto por Hase & Kenyon (2000).

Conclusiones

Los estudiantes confunden los requisitos indispensables para la escritura de diferentes contenidos por diversos motivos como el estilo del profesor, o las habilidades adquiridas en cursos de investigación previos en contraste con aquellos estudiantes que no han tomado ningún curso de investigación anterior a la clase.

Asimismo, los profesores invierten mucho tiempo en revisar las estructuras o formatos cuando es necesario que los estudiantes generen contenido relevante, actualizado, creativo y de calidad.

Se espera que los profesores que utilicen la aplicación pueden invertir más tiempo en revisar la relevancia y contenido de los trabajos en lugar de preocuparse por los detalles de forma. Idealmente con la repetición continua de ejercicios los estudiantes incorporarán a su conocimiento estos detalles de formato y por cuenta propia identificarán la utilidad de su registro.

La propuesta de este tipo de app y su uso dentro de los cursos facilitan la práctica y el ejercicio de creación de contenidos. A partir de estas plantillas se pueden crear gran cantidad de textos pues el alumno acomoda la información buscando el mejor ángulo, incorporando audio, video y fotografía si así lo desea.

Esta aplicación tiene la posibilidad de incorporar nuevas plantillas que respondan a necesidades de otros cursos o ejercicios y con eso la opción de diversificarse con el fin de apoyar en el desarrollo de textos académicos.

Bibliografía

- ACEJMC. (19 de Enero de 2019). *Accrediting Council on Education in Journalism and Mass Communications (ACEJMC)*. Obtenido de Accrediting Council on Education in Journalism and Mass Communications (ACEJMC): <http://www.acejmc.org/>
- Asociación Mexicana de Internet. (2018). *14 Estudio sobre los Hábitos de los Usuarios de Internet en México 2018*. Ciudad de México: Asociación Mexicana de Internet.
- Blaschke, L.M. (2014). Using social media to engage and develop the online learner in self-determined learning. *Research in Learning Technology*, 22
doi: <https://doi.org/10.3402/rlt.v22.21635>
- Deuze, M. (2018). Sobre los medios y el emprendimiento como formas de ser en el mundo. En R. S. Goodman, & E. Steyn, *Educación global de periodismo en el siglo XXI. Retos e innovaciones* (págs. 310-327). Austin: Knight Center for Journalism in the Americas, School of Journalism.
- Hase, S., & Kenyon, C. (2000, December). *From Andragogy to Heutagogy*. Retrieved Enero 2019, from ulTiBASE Archives: <http://ultibase.rmit.edu.au/Articles/dec00/hase2.htm>
- Lugo-Ortiz, L. (2016). La academia, los medios y el profesional ideal: El periodista generalista multimedia. *Comunicación y Sociedad*, 271-287.
- Mulrennan, D. (2018). Mobile social media and the news: where heutagogy enables journalism education. *Journalism and Mass Communication Educator*, 73(3) 322-333. DOI: 10.1177/1077695817720762
- Walck, P. E., Cruikshank, S. A., & Kalyango Jr, Y. (2015). Mobile Learning: Rethinking the Future of Journalism Practice and Pedagogy. *Journalism & Mass Communication Educator*, 235-250.